**Fernando Camacho Padilla**

**Enseñar América Latina en Teherán**

Lede: Durante años el autor ha enseñado sobre América Latina en España y en Irán. Ha hallado profundos lazos históricos y un creciente interés, pero aún queda mucho terreno para el descubrimiento mutuo.

 Llegué por primera vez a Irán en 2011, invitado por la Universidad de Teherán a enseñar en el programa de posgrado de Estudios Latinoamericanos. Creé los cursos de “Derechos Humanos en América Latina, desde la Conquista hasta el Presente”, y “Películas Documentales en América Latina”. Durante meses había estado interesado en conocer Irán desde dentro, de hecho, previamente ya había enseñado un curso intensivo de una semana de duración en la universidad. Cuando me salí de Irán después de esa primera experiencia, me mantuve en contacto con profesores y estudiantes iraníes a los que había conocido y quienes me menudo me pedían ayuda y consejos en sus estudios sobre América Latina. Desde 2015 mis relaciones con Irán se han incrementado dramáticamente.

 Enseñar sobre América Latina en Irán presenta retos, tanto en términos de la especificidad de cómo introducir los temas de manera que sean asequibles cultural y políticamente, así como por la falta de conocimientos previos de la región por parte de mis estudiantes. A pesar de ello, muchos de mis estudiantes tenían un conocimiento excelente del español. En los debates en clase no era raro escuchar a los estudiantes usar un lenguaje literario tomado de los cursos de “Literatura del Mundo Hispánico”. Las discusiones estaban salpicadas con palabras del español medieval o tomadas directamente de las páginas de Miguel de Cervantes.

 Además, debía estar preparado para escuchar algunos análisis sorprendentes. Algunos estudiantes comentaban asombrados como las mujeres se vestían con lo que consideraban ropas provocadoras en las películas, fotografías y publicidad que analizaban. Cuando discutíamos asuntos de género en América Latina, una estudiante dijo que era “una vergüenza y una humillación que el cuerpo de una mujer fuese usado para vender una máquina lavadora o una soda”. En otra ocasión, cuando pregunté a los estudiantes sobre las posibles razones de la persistente violencia y pobreza en América Latina, un estudiante muy religioso me respondió que era “la voluntad de Dios”.

**#**

 A pesar de la distancia geográfica entre Irán y América Latina, ambas regiones tiene características muy similares: la altura de sus montañas, las presencia de importantes recursos naturales como petróleo, gas natural y cobre, los desiertos y salinas. Los frondosos bosques de la norteña cadena montañosa de Alborz recuerdan las tierras altas de Chile, Bolivia y Argentina, o a la Patagonia Chilena. Las estaciones de esquí cerca de Teherán se parecen a las que están cerca de Santiago, Chile, mientras que la costa al Golfo Pérsico se asemeja a algunas playas del sur de Perú. Además, los espacios urbanos y las comunicaciones en Irán, así como los problemas y amenazas que se enfrentan en ellos, tiene paralelos en América Latina, como por ejemplo: la densidad y la congestión de las ciudades, la contaminación, el tráfico y la desigualdad social. El estilo arquitectónico de los edificios construidos después de 1960, en parte como consecuencia de los terremotos, es casi idéntico al que puede hallarse en México, Chile, Perú o Colombia. Lo mismo aplica para los pozos petroleros, los campos de gas natural y las minas de cobre con los que puede uno toparse viajando por Irán, donde muchos latinoamericanos, especialmente mejicanos y chilenos, trabajaron antes de la Revolución Iraní.

**Lazos Históricos**

 Los vínculos entre el mundo hispano hablante y el islámico anteceden la colonización de América Latina. Desde el año 711, la Península Ibérica y el mundo islámico estuvieron abiertos al intercambio cultural y religioso. Estos intercambios incluían los asentamientos del Imperio Ibérico en la costa sur de Irán en los siglos dieciséis y diecisiete, así como importantes intercambios de misiones diplomáticas entre Isfahán y Madrid.

 La normalización e intensificación de las relaciones bilaterales entre Irán y los países hispano hablantes no se dio hasta después de la Segunda Guerra Mundial, en particular durante el reinado de Mohammad Reza Sha Pahlavi, entre 1941 y 1979. El petróleo fue la principal motivación para la intensificación de la relación entre Irán y América Latina, pero también había razones políticas para esta creciente relación en el contexto de la Guerra Fría. Antes del derrocamiento del Sha Pahlavi, varias delegaciones de países hispano hablantes visitaron Irán, al tiempo que se llegaba a acuerdos de intercambio cultural que posibilitaron el inicio de clases de lengua española en la Universidad de Teherán y en la Escuela de Traductores (que luego se convertiría en la Universidad Allameh Tabataba’i).

 Esta situación cambió completamente con la victoria de la Revolución Iraní en 1979 y la guerra entre Irán e Irak (1980-1988). Varios países latinoamericanos cerraron sus embajadas en Irán por razones de seguridad, y los que no cerraron ya no promovían el intercambio cultural. Sin embargo, en la década de 1980, Cuba y Nicaragua abrieron embajadas en Teherán y fueron los únicos países en el mundo que mantuvieron vínculos políticos y culturales con Irán como parte de sus alianzas geopolíticas en contra de los Estados Unidos.

 El final de la guerra entre Irán e Irak en 1989 coincidió con la muerte de Ruhollah Khomeini, el líder de la revolución iraní y con el fin de la Guerra Fría con la caída del Muro de Berlín. El final de los bombardeos aéreos iraquíes a Irán, las nuevas reglas en el ámbito internacional y la nueva situación política doméstica, llevaron a Irán a reformular su política exterior con América Latina. A su vez, los países latinoamericanos decidieron restablecer relaciones con Irán, bien para obtener acceso fácil a las reservas de petróleo del país, o bien, en el caso de los países productores de petróleo, para definir metas comunes y compartir experiencias. Los países productores de petróleo han intentado definir objetivos comunes, particularmente en términos de la negociación de alternativas dentro de organizaciones internacionales, de las Naciones Unidas a la OPEP, para unir fuerzas en contra de los intereses de los países occidentales, principalmente Estados Unidos y sus aliados. Así mismo, la reapertura de la embajada mejicana en Irán en 1992 fue un hecho fundamental, dado que México se convirtió en un importante organizador de eventos culturales en el país pérsico.

 Sin embargo, dada la proximidad geográfica, Irán ha tenido relaciones más cercanas con España que con América Latina. En el mundo académico, un número importante de estudiantes iranís han viajado a España para hacer estudios de maestría y doctorado. Las razones para esto son numerosas: el costo de la vida y de las matrículas universitarias son por lo general más bajas en España que en Irán. Otras motivaciones incluyen la oportunidad de aprender una lengua extranjera distinta al inglés, o convertirse en especialista en lengua y literatura española, dado que no hay programas de postgrado sobre el tema en Irán. Adicionalmente, las tradiciones disciplinarias de estudios islámicos y orientales en España favorecen los intercambios académicos entre las principales universidades de ambos países.

**Vínculos en le Siglos Veintiuno**

En medio de la globalización y de la expansión del Internet en el siglo veintiuno, futbolistas, cantantes, bailadoras y guitarristas de flamenco, estrellas de cine y marcas de moda provenientes del mundo de habla hispana –de Lionel Messi a Antonio Banderas a Shakira– se han convertido en nuevos ídolos de la juventud iraní. Gracias al futbol, muchos hombres iranís pueden señalar ciudades españolas y latinoamericanas en el mapa, particularmente Barcelona y Madrid, y muchos también reconocen la etimología española de muchos nombres de jugadores. Por lo general reconocen con más facilidad a los futbolistas españoles y argentinos, pero también muestran familiaridad con jugadores de otras nacionalidades que juegan en la liga española.

 A pesar de la creciente relación entre Irán y algunos países de América Latina en los últimos veinte años, el conocimiento sobre la región es aún limitado. De acuerdo a mi propia experiencia, dado el bajo número de turistas en Irán, los residentes locales por lo general saludan asombrados a los pocos turistas con los que se topan en sus vidas cotidianas. Esto es aún más evidente cuando conocen a turistas de países hispano hablantes, dado que la mayoría de los turistas en el país provienen de Italia, Alemania y Francia. Cuando le digo a los locales que soy de España, la conversación por lo general deriva al futbol. De excursión por el Valle Alamut, en el norte de Irán, un conductor quién me dio un aventón en las montañas me preguntó si era fanático del Real Madrid o del Fútbol Club Barcelona. Aunque no soy muy fanático del fútbol, le respondí que lo era del Barcelona. Inmediatamente, aliviado, me replicó en tono sarcástico: “Que bueno que has respondido correctamente. Si hubieras dicho Real Madrid, te tendría que haber bajado de mi coche”.

 Recibí comentarios similares en mis viajes por Irán. Recientemente, visité el mausoleo de Ruhollah Khomeini y uno de los Guardias Revolucionarios Islámicos, responsable de la seguridad, me dijo sarcástica pero sombríamente que Irán derrotaría a España por goleada en la próxima Copa Mundial. Cosas similares sucedían cada vez que agentes de las fuerzas de seguridad pedían ver mi pasaporte. Pero en los noticiarios iranís, los países de hispano hablantes solo son mencionados en casos de viajes diplomáticos, tragedias como ataque terroristas o desastres naturales. Las pocas referencias a tópicos históricos o culturales, por lo general en cursos de lengua y literatura hispánica, casi exclusivamente conciernen a España y casi siempre el foco es puesto en los monumentos de las ciudades españolas y en la geografía. En estudios de literatura moderna, se suelen hacer breves referencias a la Guerra Civil Española, la Conquista, la colonización e independencia de las Américas, las revoluciones mejicana y cubana y a algunas dictaduras latinoamericanas. Los estudiantes también conocen a algunos de los protagonistas más familiares, como Simón Bolívar, Evita Perón y Che Guevara.

 Sin embargo, las referencias a América Latina están principalmente relacionadas a la literatura, especialmente a autores famosos del siglo veinte como Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Pablo Neruda, Isabel Allende y, más recientemente, Roberto Bolaño (el más leído de los autores latinoamericanos cuya obra está traducida la persa). A pesar del interés por estos autores, la mayoría de las traducciones no son hechas directamente del español, sino del inglés y el francés. No hay especialistas iranís en la política, sociedad, historia o economía del mundo hispano hablante, de modo que los currículos de las universidades se diseñan en torno a las especialidades de los académicos existentes. En consecuencia, los diplomáticos iranís que han trabajado en embajadas de Irán en América Latina con frecuencia toman parte en debates académicos sobre la región, especialmente en aquellos sobre temas políticos y económicos. A veces estos diplomáticos enseñan en algunos cursos universitarios, especialmente en los programas de maestría en estudios latinoamericanos de la Universidad de Teherán y de otras universidades. El mayor reto al que se enfrentan estos diplomáticos es que por lo general han trabajado en un solo país latinoamericano, pero se les pide dar cursos generales sobre toda la región.

 Fuera del salón de clases, luego de la Revolución Iraní de 1979, los medios iranís comenzaron a presentar la historia de la intervención de los Estados Unidos en América Latina a través de películas y documentales, reportajes periodísticos e incluso algunos libros. El conocimiento de los procesos revolucionarios de Cuba y Nicaragua, así como de los crímenes cometidos por las dictaduras aliadas a los Estados Unidos, especialmente en América Central y en el cono sur, comenzó a esparcirse. En 1980 Ayatola Khomeini decidió romper relaciones diplomáticas con Chile debido a la naturaleza represiva del régimen de Augusto Pinochet. Khomeini también rompió relaciones diplomáticas con Israel, Sudáfrica y Egipto, citando razones similares. El exilio del Sha en México y Panamá en 1979 también despertó la atención política en esos países durante varias semanas.

 Las ideas e imágenes que los iranís hoy tienen de América Latina dependen de varios factores, pero la generación a la que pertenecen parece ser lo más importante. La gente mayor que vivió durante la Guerra Fría recuerda la información de lo que se enseñaba en los primeros años de la República Islámica, incluyendo la historia de la intervención de Estado Unidos en América Latina, su rol en los golpes de Guatemala y Chile, su apoyo a varias dictaduras militares y su responsabilidad en la violación de derechos humanos bajo estos regímenes. Pero los más jóvenes, nacidos luego del final de la Guerra Fría, no conocen de la política Latino Americana de los períodos anteriores.

 Los líderes políticos que participaron en los primeros años de la Revolución y aún están activos y conservan claros sentimientos antiestadounidenses y encuentran puntos en común con la retórica y los discursos de los líderes políticos latinoamericanos de los estados miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), una organización regional creada en 2004 por el presidente venezolano Hugo Chávez, quien visitó Irán numerosas veces desde 2001. Aunque debilitada por el retroceso de la llamada Marea Rosa, los fuertes compromisos izquierdistas de ALBA, como organización crítica de Washington, produjeron una afinidad inmediata con los oficiales iranís.

 La elección del Presidente Mohammad Khatami (1997-2005) fue un factor decisivo en el apaciguamiento de las tensiones políticas con Occidente. Una de sus principales metas en política exterior fue el “Dialogo entre Civilizaciones”. Khatami viajó a Cuba y Venezuela como parte de este programa, lo que lo convierte en el primer presidente iraní en visitar tierras latinoamericanas. Su sucesor, Presidente Mahmoud Ahmadinejad (2005-2013), intensificó las relaciones iranís con estos dos países, también con Bolivia, Nicaragua y Ecuador, a los que visitó varias veces. Ahmedinejad también firmó acuerdos de cooperación con estos países, pero su principal meta, al contrario de Kahtami, fue crear un bloque contra los Estados Unidos. En los últimos años, el Presidente Hassan Rouhani (2013-) ha decidido mantener los vínculos con varios países latinoamericanos, pero también ha sostenido un discurso más suave, conciliador y amistoso que le ayude a mejorar su imagen tanto en los Estados Unidos como en América Latina. Al día de hoy, el único país latinoamericano que el Presidente Rouhani ha visitado es Cuba, aunque el ministro de relaciones exteriores de Rouhani, Mohammad Javad Zarif, ha recorrido América Latina varias veces.

 En las últimas dos décadas, la televisión iraní ha presentado una imagen de las relaciones entre Irán y los países latinoamericanos en su mayor parte positiva. La presencia global de las culturas colombiana, argentina y mejicana, sus músicas, gastronomías e incluso futbolistas, hace que estos países sean más conocidos en Irán que otros de América Latina, aunque para muchos iranís sería difícil identificar cuál cultura corresponde a cuál país. Mucha información sobre América Latina viene de películas, música y otros medios culturales, a pesar de que muchos personajes de la región son presentados como estereotipos negativos en la televisión. Quizás esto tenga que ver con que, a pesar de las dificultades políticas entre Teherán y Washington, mucha información en Irán sobre América Latina proviene de los Estados Unidos.

**El Mundo Hispano Hablante en las Universidades Iranís**

 Estudios académicos en literatura hispana pueden hacerse en tres universidades en Teherán: la Universidad Allameh Tabataba’i, la Universidad de Teherán, y la Universidad Islámica Azad. Las dos primeras son universidades públicas que requieren altas calificaciones para poder ser admitido. La Universidad Islámica Azad abrió su programa hispano en 1985 como parte de un esfuerzo por entrenar a diplomáticos y para ayudar a la creación de lazos con otros países y aminorar el aislamiento internacional de Irán. Estas alianzas se daban con países en los que el antiamericanismo era fuerte. La siguiente universidad en abrir un programa hispano fue la Allameh Tabataba’i en 1997, seguida por la Universidad de Teherán en 1999. Para el año académico 2018-2019, la Universidad Allameh Tabataba’i abrirá un programa de maestría en traducción hispana el cual enfocará temas de lingüística y literatura. Fuera de Teherán, los estudios hispánicos son casi inexistentes, aunque es posible estudias español en escuelas privadas de idiomas o como parte de algunas carreras técnicas, casi siempre en un nivel básico o intermedio.

 Alrededor 40 estudiantes ingresan cada año a estos programas a estudiar en el nivel de pregrado, más del 85% son mujeres, lo cual es típico de otras carreras de idiomas modernos en Irán. Aunque la composición de género en Irán es similar a la de otros países occidentales, en Irán, es responsabilidad del hombre el ser proveedor, mientras que la mujer se queda con el dinero que él ingresa a la familia. De modo que las carreras técnicas o las relacionadas con los negocios son vistas como buenas profesiones, mientras que las humanidades solo ofrecen una compensación menor. Sin embargo, dado el gran número de hispano hablantes en el mundo, aprender el español puede ser profesionalmente provechoso. Al mismo tiempo, las humanidades están marcadas como espacios más pacíficos y menos físicos y debido a circunstancias sociales, están codificadas como más apropiadas para las mujeres que las ingenierías o las carreras de negocios, las cuales están fuertemente codificadas como masculinas.

 El origen social de los estudiantes de literatura hispana es diverso. Aunque la mayoría de los estudiantes son persas, también hay estudiantes con otros orígenes étnicos, incluyendo azerbaiyanos, árabes, kurdos, armenios y sirios. También hay diversidad de religiones. Aunque la mayoría de los estudiantes son chiitas, también hay sunitas, cristianos ortodoxos y católicos, judíos y zoroastrianos. Los estudiantes provienen tanto de zonas urbanas como rurales del país, dado que la educación superior en idiomas modernos tan solo es posible en la ciudad capital. La mayoría de los estudiantes es de clase alta. Unos pocos han tenido la oportunidad de viajar a países hispanos, bien sea de vacaciones, por migraciones familiares o trabajo. En otros casos, se sienten atraídos por la lengua y cultura del mundo hispano, o están cursando la carrera como parte de una estrategia migratoria a algún país de habla hispana, permanente o temporalmente. En cualquier caso, el número de iranís que viajan al mundo hispano se ha incrementado en la última década, dado el creciente contacto comercial, cultural, político y académico.

 Desde el año académico 2009-2010, la Universidad de Teherán, donde yo enseño, ha ofrecido un programa de maestría de dos años en Estudios Latinoamericanos, promovido por el gobierno para fortalecer las relaciones con la región. Los temas se improvisan a medida que progresa el programa, bien sea a través de la clases ofrecidas por profesores de la Escuela de Estudios del Mundo y por otros profesores, principalmente extranjeros, especialmente provenientes de México, Cuba o España, así como también por diplomáticos iranís. Hay 15 estudiantes por cohorte, que por lo general acaban trabajando en HispanTV, una estación de televisión de Teherán que ofrece contenidos en español. Algunos otros encuentran trabajo como instructores de español en institutos privados y aún otros tienen varios trabajos al mismo tiempo.

 Algunos pocos se las arreglan para salir de Irán y continuar con estudios de doctorado después de recibir el grado de maestría, por lo general en ciudades españolas como Madrid, Barcelona, Alicante, Salamanca, Málaga o Santiago de Compostela. Casi siempre se enfoca en estudios de lingüística o literatura para así elevar sus oportunidades de conseguir puestos académicos a tiempo completo una vez que retornen a Irán. Ocasionalmente, se contrata a estudiantes y graduados como intérpretes y traductores privados o del gobierno, especialmente en compañías de tecnología, negocios o editoriales.

 Una meta principal de los cursantes de los Estudios Españoles y Latinoamericanas es establecerse en algún país de habla hispana, especialmente en España. Sin embargo, son pocos los que pueden permanecer en España debido a las dificultades en la obtención del visado. América Latina es una opción tan solo para los más intrépidos estudiantes. Aunque obtener una visa para los países latinoamericanos es relativamente simple, la distancia geográfica, el costo del pasaje aéreo, la violencia y especialmente la falta de oportunidades profesionales en el corto y largo plazo hacen que esta opción sea poco probable.

 En general, los estudiantes del programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos no poseen un conocimiento profundo de la región cuando inician el programa, a excepción de aquellos que han viajado extensamente. Estos últimos son casi siempre hijos de diplomáticos o que han participado en programas de intercambio bilateral, por lo general de tecnología. Aparte de los viajes, la exposición de los estudiantes a lo latinoamericano proviene de la literatura que han leído en el pregrado o en algún otro curso de posgrado. Las lecturas típicamente son fotocopiadas o de libros pirateados, dado que dar con las obras originales es difícil debido a las sanciones impuestas a Irán por Occidente, pero también contribuyen los documentales, los medios y la televisión. Los censores revisan todo el material, pues el gobierno Iraní censura todas las plataformas mediáticas para restringir los contenidos políticos y para regular los temas morales y religiosos.

 HispanTV es una de las principales fuentes de información sobre América Latina en la Universidad, dado que esta cadena tiene estudios de grabación en varios países Latinoamericanos además de sus estudios principales en Teherán. La existencia de Hispan TV diferencia a Irán de otros países del Oriente Medio dado que es un tipo de canal prácticamente único en la región. Por estas razones, para los estudiantes iranís, el imaginario latinoamericano está lleno de estereotipos diseminados por la cultura comercial proveniente de los Estados Unidos y de otros países Occidentales. La información de los medios iranís también influye en las ideas sobre política latinoamericana. El acceso a Internet y los programas de televisión en-línea desarrollados por HispanTV muestran ampliamente la diversidad geográfica, cultural, lingüística, demográfica de la región. Sin embargo, las fuentes carecen de análisis y reflexión sobre la realidad política, social y económica en América Latina. Esto afecta el análisis crítico por parte de los mismos estudiantes. Además, el discurso simplificado antimperialista propio de los medios iranís distorsiona e impide la comprensión de los procesos históricos de América Latina. La información que los estudiantes consumen a través tanto de los canales occidentales, como de los iranís, no representan a América Latina en profundidad y, además, la cultura recibe muy poca atención en ellos.

 A partir de esta falta de conocimientos, los estudiantes construyen sus puntos de referencia a partir de la comparación personal de las experiencias de su entorno con lo que aprenden en clases. De modo que la religión juega un papel fundamental en sus reflexiones y análisis. Las prácticas religiosas Latinoamericanas son a veces comparadas con las del Islam chiita, pero algunos estudiantes además perciben los problemas sociales en América Latina, tales como el crimen, la violencia y el tráfico y consumo de drogas, como la consecuencia de la degradación moral occidental y la falta de valores sobre sexualidad, el divorcio, y los embarazos fuera del matrimonio. Desde la perspectiva de los estudiantes, esto no pasa en Irán por la integridad moral y los códigos culturales del país. En general, los sentimientos nacionalistas son fuertes en Irán y cuando debate sobre la realidad latinoamericana, los estudiantes usan como referencias sus propios valores.

 Por ejemplo, en una discusión sobre el papel de los Estado Unidos en las dictaduras militares latinoamericanas, los estudiantes de inmediato hacían referencia al régimen del Sha o al golpe en contra de Mohammad Mosaddeq en 1953. Cuando surge en el debate el asunto de los pueblos indígenas en América Latina, los estudiantes iranís discuten las condiciones de vida de los diferentes grupos étnicos en Irán, especialmente de los grupos nómadas. Tales comparaciones también se dan cuando se discuten asuntos tales como la importancia de los recursos naturales, el ambiente o los derechos humanos.

 Dadas las similitudes de problemas y dificultades que enfrentan los países de América Latina y la República Islámica, no siempre es posible discutir ciertos asuntos políticos sin incomodar o incluso herir a la gente. Por lo tanto, me he visto obligado a recurrir formas diversas de enseñanza para evadir posibles problemas con las autoridades universitarias. Este no es un reto al que haya que enfrentarse en países con más libertades académicas y autonomía institucional del gobierno, donde el profesor puede implementar el currículo más adecuado a las metas del curso sin preocuparse por las posibles reacciones académicas o políticas. Por último, la lengua materna de los estudiantes no es el español, lo cual hace necesario adaptar el nivel del idioma a las estrategias pedagógicas que faciliten la comprensión.

 Cuando se establece una buena dinámica de clase y los estudiantes son capaces de implicarse con el contenido académico, la experiencia es gratificante. Los estudiantes expresan su agradecimiento y alegría con gran generosidad. Los excelentes resultados de esta colaboración podrían facilitar más intercambios entre universidades iranís y españolas. De hecho, un reciente acuerdo entre estudiantes y profesores hará que se incrementen los programas de intercambio entre ambos países, lo cual contribuirá a una más profunda relación y por tanto, a más conocimiento mutuo, tanto de los respectivos países como de sus historias comunes. Creemos que esta experiencia puede servir de ejemplo para la creación de más programas de cooperación universitaria entre América Latina e Irán.

*Fernando Camacho Padilla es oriundo de Sevilla, España y tiene un doble doctorado en historia por la Universidad Autónoma de Madrid y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Desde 2015 es instructor asistente en la Universidad Autónoma de Madrid. Su más reciente libro es* América Latina, Suecia por Chile. Una historia visual del exilio y la solidaridad 1970-1990.